



HAL
open science

PARALELISMO E INTERACCIÓN PARACAS NAZCA Y LA EMERGENCIA DEL ESTADO EN LA CUENCA DEL RÍO GRANDE DE NAZCA

Oscar Daniel Llanos Jacinto

► **To cite this version:**

Oscar Daniel Llanos Jacinto. PARALELISMO E INTERACCIÓN PARACAS NAZCA Y LA EMERGENCIA DEL ESTADO EN LA CUENCA DEL RÍO GRANDE DE NAZCA: Ponencia presentada en el simposio "Interaction Innovation and Social Change: the Paracas Nasca Transition" dentro del marco del 73rd Annual Meeting de la Society for American Archeology (SAA), Vancouver, Canada. 73rd Annual Meeting de la Society for American Archeology (SAA), Mar 2008, Vancouver BC, Canadá. halshs-00576963

HAL Id: halshs-00576963

<https://shs.hal.science/halshs-00576963>

Submitted on 15 Mar 2011

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



PARALELISMO E INTERACCIÓN PARACAS NAZCA Y LA EMERGENCIA DEL ESTADO EN LA CUENCA DEL RÍO GRANDE DE NAZCA.

PONENCIA PRESENTADA EN EL 73RD ANNUAL MEETING
DE LA SOCIETY FOR AMERICAN ARCHEOLOGY (SAA), VANCOUVER, CANADA.¹

[F1].

EL 27 DE MARZO DEL 2008.
POR

OSCAR DANIEL LLANOS JACINTO

CENTRE DE RECHERCHE SUR L'AMÉRIQUE PREHISPANIQUE / CeRAP
ECOLE DES HAUTES ETUDES EN SCIENCES SOCIALES / EHESS

llanosja@ehess.fr

Los datos arqueológicos utilizados para demostrar una transición cultural Paracas-Nazca en la cuenca del Río Grande, son aquí interpretados en términos de paralelismos e interacciones culturales y no de ocupaciones culturales.

La “jefatura compleja” establecida para la sociedad Nazca, es una noción que limita epistemológicamente el contexto de sociedades con instituciones difusas pero que dentro de la “larga duración” son capaces de instaurar sistemas de autoridad política con estrategias y mecanismos orientados a normalizar una población y su territorio. En otros términos estaríamos concretamente frente a tipos de Estados arcaicos diferentes a los modelos de Estado –Nación. Siguiendo estas pautas establecemos el inicio de una dinámica estatal Nazca (Llanos 2001, 2007) de tipo segmentario a partir del 150/100 a.n.e. (Llanos 2007).

Basándonos en informaciones de orden funerario, arquitectónico, alfarero y rupestre referentes a la cuenca del Río Grande de Nazca y dentro de los periodos que van del Pre-cerámico hasta el Horizonte Temprano, podemos establecer que este territorio mantuvo una dinámica poblacional no ajena de contactos con otras poblaciones andinas, en especial con aquellas de la región de Ica denominadas Paracas. Sugerimos por ello una dinámica de desarrollos culturales paralelos en la larga duración: Paracas frente a Nazca.

En efecto las poblaciones de Nazca y Paracas parten de grupos emparentados lingüísticamente con el *protoaru*, los cuales pueblan la Costa Sur durante el Arcaico y el Pre-cerámico. El distanciamiento cultural entre estas dos poblaciones se estaría dando a mediados del 600 a.n.e. cuando las poblaciones de Ica (catalogadas como Paracas), logran organizarse en Estado, gracias a los contactos culturales y religiosos tenidos con los principales esferas políticas de Horizonte Temprano (Cupisnique, Chavín y el eje de Lima). La gente de Nazca por el contrario se conservó dentro del canon de la jefatura

¹ Como citar la ponencia :

LLANOS JACINTO, Oscar Daniel, 2008, *Paralelismo e interacción Paracas Nazca y la emergencia del Estado en la Cuenca del Río Grande de Nazca*. Ponencia presentada en el simposio *Interaction Innovation and Social Change : the Paracas Nasca Transition*. 73rd Annual Meeting of the Society for American Archeology (SAA), Vancouver-Canada, el 27 de marzo del 2008.

(concepto válido solo en relación con la noción de jefatura simple); pero mantuvo igualmente una interacción periférica con el eje territorial del Horizonte Temprano.

No obstante la presencia de cerámica Paracas en territorio Nazca ha sido la pauta para establecer una ocupación Paracas en esta región. Contrariamente pienso que la existencia de esta cerámica en Nazca fue más bien el producto de intercambios y de interacciones, teniendo en cuenta el prestigio de los alfares Paracas portando la simbólica religiosa del Horizonte antiguo. Otros aspectos, como por ejemplo los patrones funerarios descritos en diversos sitios del valle de Palpa en Nazca (asociados a cerámica Paracas) se presentan diferentes de las tumbas coetáneas registradas en el valle de Ica en zonas como Ocucaje o Callango (ver Llanos 2007). Percibo igualmente que la cerámica Paracas en las tumbas de Palpa, guarda un aspecto de selectividad relacionada a la iconografía religiosa del Horizonte Temprano (Cupisnique y Chavín) y no a las alegorías específicamente Paracas (*Ibid.*).

La “larga duración” de la interacción Paracas-Nazca, la posición central del territorio Nazca entre el centro y el sur andino, así como las relaciones Nazca con la sierra de Ayacucho y de Arequipa e indirectamente con el altiplano, debieron ir condicionando a la postre, una asimilación o un sincretismo de ideas y de conocimientos técnicos especialmente entre las poblaciones Nazca (Llanos 2001); y a partir de ello el de innovaciones técnicas y culturales. La coyuntura bélica instaurada entre las poblaciones Topará y Paracas Ocucaje, debieron generar posibles olas migratorias hacia la región Nazca. Entre las poblaciones Nazca se pudo ir creando una posible psicosis relacionada a una invasión Topará y con ello un condicionamiento entre las poblaciones Nazca hacia una reorganización socio-política de tipo estatal (Llanos 2007). Ello explicaría la ubicación y las características defensivas de los sitios proto Nazca ocupando cimas y laderas de colinas. La guerra pudo haber sido así, un aspecto que estimuló en los líderes Nazca la búsqueda de una mayor cohesión política y de una reorganización de sus funciones, ganando progresivamente así una potestad de injerencia de control y de persuasión de la población.

La emergencia de una arquitectura monumental en Cahuachi, la cual va de la mano con la instauración de una simbología mítica sobrenatural personificando a la autoridad (guerrera/sacerdotal), simboliza el debut de una materialización del poder en la región, la de un “Estado prístino” en la región. Así, la difusión del adobe cónico (un elemento básico en la arquitectura religiosa de los primeros edificios de Cahuachi), hacia diversas áreas de la cuenca del Río Grande de Nazca incluyendo Acarí, señala la expansión de este prístino poder EstadoNazca (Llanos 2007).

La puesta en marcha de una dinámica productiva de objetos suntuarios vitales para las prácticas político-ceremoniales (particularmente de textiles ceremoniales o de índole funerario de elite), cuya producción requería de materiales exóticos y de una estimable inversión de fuerza de trabajo, manifiesta el establecimiento de mecanismos orientados a la obtención de usufructos económicos y de prestaciones de servicios por parte de la población (Llanos 2007). Tal dinámica (persuasiva o coercitiva) indudablemente legitimaba cíclicamente el rol y el prestigio de la autoridad Nazca (*Ibid.*)

En fin, la evolución del culto Nazca captando paulatinamente a las poblaciones de Ica, atesta del rápido prestigio político y religioso ganado por las elites de Cahuachi. Así la transición Paracas-Nazca

solo debe ser concebida para el valle de Ica. Proceso que en esta región estuvo condicionado por la crisis de las elites Ocucaje, quienes en su afán de mantener su prestigio y potestades políticas de antaño, se adaptan a los nuevos sistemas de valores simbólicos y religiosos de prestigio que irradia el Estado Nazca.

Si bien la transición Paracas - Nazca es palpable arqueológicamente en los valles de Chíncha a Ica, ella es discutible para la región de cuenca del Río Grande.

Contrariamente a esta transición planteo un paralelismo cultural, noción con la cual trato de establecer un desarrollo simultaneo de poblaciones Nazca frente a aquellas asentadas entre los valles de Ica a Chíncha desde épocas tempranas.

Antes de continuar me gustaría plantear mi posición acerca del Estado.

Basándome en las teorías propuestas por Southall (1956), Balandier(1967), Testard(2004), dejo de lado la noción evolucionista de la jefatura propuesta para los Nazca durante el Intermedio Temprano y apunto hacia la de un Estado arcaico de tipo segmentario (Llanos 2007). Creo por otro lado que la noción de “jefatura” solo puede servir para describir a las sociedades donde el orden político es mínimo, sin poca cohesión y en donde los contextos de jerarquización política y de normalización de la población son inexistentes. Es importante anotar que en todas las sociedades y grupos existen “jefes” inclusive dentro de los Estados tradicionales o modernos. El Estado en esta comunicación es interpretado como una organización política, cuyo rasgo distintivo es la regulación y la normalización de la sociedad a través de un sistema de estrategias persuasivas o coercitivas. En términos de estructura el Estado determina la existencia de niveles de jerarquías sociales, al interior de la cual, la que es considerada como dominante se organiza como corporación aparte, convirtiéndose así, en la fuerza institucional, frente a la población en general (Llanos 2007).

Teniendo en cuenta estas premisas propongo: [F2]

Primero que durante el periodo Post-formativo [1800-1000 a.n.e.] (Llanos 2007) o periodo inicial en la periodización de Rowe (1962) las poblaciones de la costa de Ica y Nazca mantenían contactos mas estrechos con las regiones del sur andino (Ayacucho, Arequipa, Cuzco, Puno). Relaciones que se perciben a través del uso de botellas provistas de dos picos cortos [F3]. El tipo de organización política de tales poblaciones seria el de sociedades simples o de jefaturas.

Segundo, que durante el Horizonte Antiguo las poblaciones de Ica y Nazca serian impactadas por las influencias de las poblaciones de la Costa de Lima, por los Cupisnique y por los Chavín [F4]. Los materiales encontrados en sitios de la región de Nazca como Mollake Chico y en Chichictara en Palpa (Reindel & Isla 2008) o en Coyungo (Tellembach 1999) expresan por ejemplo una clara interacción con las regiones norteñas [F5] antes citadas (Llanos 2007). No obstante la interacción entablada entre las poblaciones de la región de Ica con los centros norteños ya nombrados tuvo grados de mucha mayor intensidad.

Este mayor grado de contacto interregional que englobo a las poblaciones de Ica favoreció sin duda [F6] una reorganización política que derivo en la formación de un Estado Arcaico Paracas cuya

simbología de poder se fundamenta esencialmente en la adopción de los iconos de poder locales con una fuerte carga de influencia simbólica ya sea Cupisnique, ya sea Chavín.

Palpa el área de mayor interacción Paracas - Nazca (fase media y final del Horizonte Antiguo)

La repercusión de este germen estatal Paracas condicionó la puesta en marcha de relaciones comerciales de mayor alcance que tocaron en parte a las poblaciones Nazca, especialmente las situadas en la región de Palpa. Las investigaciones en toda esta zona plantean no obstante una seria ocupación Paracas. Por mi parte esta premisa es discutible [F7].

Por ejemplo en los petroglifos de Chichictara, Las Trancas, Majuelo y la Caseta se registran símbolos concéntricos asociados a felinos (*felis colocolo*) Mientras que en aquellos de **La Caseta, Tintayoq, Huaraco, Pongo Chico, Majuelo, Las Trancas se ha reconocido** [F8]. una variada iconografía no necesariamente similar a aquella Paracas. Así aparte de los **felinos** (*felis colocolo*), aparecen **llamas**, aves, cóndores y serpientes, esta última bajo los modelos Cupisniques o de la Costa central. Por otro lado se perciben **personajes sentados** y armados [F9] Estas representaciones dan cuenta de un movimiento poblacional pre-Nazca con un pensamiento mítico diverso y en proceso de articulación (Llanos 2007).

Las excavaciones en **Cerro Mollake y Jauranga describen** una variada cantidad de cerámica suntuaria Ocucaje de la fase 5 a la 9. Pero igualmente gran parte de estos alfares caen dentro del estilo “Tajo” propuesto por Silverman [F10]. Pero este estilo Tajo también ha sido registrado en diversos sitios desde Lima pasando por la sierra de Huancavelica, Ayacucho hasta Arequipa. Yo considero más bien “Tajo” como un estilo ceremonial del Horizonte Antiguo [F11] de fácil producción y difusión a través del cual se difundió uno de los símbolos tradicionales de toda esta época: “los círculos concéntricos” y los triángulos esgrafiados (Llanos 2007).

Paralelamente, la mayoría de los diseños reconocidos en la cerámica decorada de Jauranga [F12] son los **“círculos concéntricos”, “los ochos” y los “cadeneados geométricos u “ondulados”**, esta iconografía [F13] es muy característica en los frisos, en la cerámica y en la orfebrería Cupisnique y también Chavín (Llanos 2007).

Con la misma intensidad el patrón funerario en posición extendida descrito en Jauranga similar al de las Cerro Mollake, así como la costumbre de quemar los cadáveres, difiere totalmente del coetáneo patrón funerario de las tumbas Paracas encontradas en el valle de Ica [F14]. Teniendo entonces en cuenta, que el patrón funerario es uno de los mejores indicadores para detectar diferencias culturales u étnicas, los restos humanos de Jauranga se presentan como la prueba de un grupo diferente al Paracas (Llanos 2007), pero con el cual mantenía una larga interacción de intercambios comerciales, especialmente la de una importación selectiva de la cerámica suntuaria portando los iconos relacionados al culto felino del Horizonte Temprano (*Ibid.*).

El valle de Palpa [F15] fue así la zona Nazca donde este comercio Paracas tuvo su mayor efecto. De hecho los ríos Palpa, Grande y Vizcas podían conectar la región de Callango a las minas de la obsidiana de

Sacsamarca, Jampatilla y Quispisisa; regiones ricas igualmente en pigmentos minerales y donde habitan camélidos cotizados por su lana. Entonces es factible preguntarse ¿ por qué Palpa no se convirtió en el epicentro político cultural de la futura entidad Nazca?.

La región de Nazca como el área de interacción entre la Costa central sur y la Sierra Sur.

Contrariamente fueron los valles de Nazca, Aja, Tierras Blancas y Las Trancas, donde se efectúa la génesis de una cohesión política de esta región. Por su posición geográfica esta zona es hasta hoy un área de conexión entre el eje Chincha-Pisco-Ica y el eje Ayacucho-Apurímac-Arequipa y el altiplano, zonas serranas donde también existen canteras de obsidiana y favorables a la vida de camélidos cotizados por su fina lana [F16].

De esta forma la región de Nazca habría sido un área donde transcurrieron y se difundieron diversas técnicas de producción de objetos suntuarios entre ellas las vinculadas a los textiles. De esta forma las técnicas serranas como la de “urdimbres y tramas discontinuas” o la del “anillado cruzado”, han sido registradas tanto en textiles Paracas 9, 10 y Nazca temprano (Llanos 2007). Ello explicaría también la presencia de iconos altiplanos en textiles Nazca y Paracas y como la técnica del anillado cruzado alcanzaría una mayor complejidad en los textiles tridimensionales Nazca (*Ibid.*).

Tal doble interacción Nazca con la sierra y con Ica, debió condicionar una difusión y asimilación de conocimientos técnicos, pensamientos e ideas foráneas que fueron progresivamente sincretizados e innovados. Y a ello puedo agregar la repercusión de la expansión política Topará en el valle de Ica.

La guerra y la materialización de un poder en Cahuachi

La mayoría de los sitios [F17] registrados en la región de Nazca para el Horizonte Temprano y los inicios del Intermedio Temprano, se sitúan generalmente en zonas estratégicas para la defensa ocupando laderas y cimas de colinas. Ello concuerda con el contexto de jefaturas que rivalizan y luchan entre sí.

Este contexto Nazca habría sido de alguna manera afectado por la coyuntura de la expansión Topará hacia el valle de Ica. Las imágenes del “ser oculado” [F18] y la de guerreros Paracas Ocucaje, portando armas y cabezas trofeo expresan un tiempo de guerra generalizada (Massey 1990). Este contexto bélico pudo estar acompañado de una difusión de técnicas de cocción-alfarera Topará, percibida en la cerámica monocroma Ocucaje 9 y 10 y en los estilos proto-Nazca *Cahuachi stylus decorated* y *Cahuachi black incised* [F19]. Dicho contexto de guerra Topará vs. Paracas Ocucaje y sus consecuencias inmediatas, entre ellas la de un supuesto avance Topará hacia el territorio Nazca o la de un fenómeno fortuito de migraciones Ocucaje hacia Nazca, pudo haber condicionado una dinámica de integración y de unificación política de las jefaturas Nazca a fin de oponerse materialmente al vecino fronterizo (Llanos 2007). En otras palabras planteo una coyuntura de reorganización política que habría dado lugar a la formación de un Estado prístino con sede inicial en la zona de Cahuachi.

El simbolismo Político de este naciente Estado estuvo plasmado en la personificación simbólica del llamado “ser antropomorfo felino” [F20]. Representado en la cerámica policroma Nazca 1, fue también un símbolo plasmado en textiles sumamente complejos y costosos como las que han sido registradas en las tumbas de las necrópolis de la península de Paracas y mal llamadas “Paracas necrópolis”. Esta producción textil fue un verdadero ejemplo de la puesta en marcha de la materialización de un poder local, que instauro mecanismos de usufructo de fuerzas de trabajo, orientados hacia la manufactura de bienes suntuarios para las elites en vida o después de muertos (Llanos 2007). Sin embargo el elemento de mayor importancia material se refleja en la emergencia de una arquitectura monumental en el sitio de Cahuachi [F21].

Cahuachi se encuentra en un área nada estratégica para la defensa militar, pero ocupa igualmente un espacio céntrico dentro de los circuitos comerciales costa-sierra y es hasta la fecha un punto de afloramiento de agua continua (Rossel Castro 1942). No obstante Cahuachi fue solamente ocupado de manera sistemática a partir del 200/150 a.n.e., fecha que estaría indicando que los conflictos de los tiempos de las jefaturas llegaba a su fin [F22].

Las excavaciones del CISRAP en el 2004 dirigidas por G. Orefici, han puesto de manifiesto un antiguo edificio tallado en el estrato natural de la colina principal de Cahuachi, allí donde se edificaría posteriormente la Gran Pirámide (Llanos 2007). Por mi parte se trata de un verdadero “Templo en U” con su escalera central que va desde la base de la colina hasta la cima y cuya abertura se orienta directamente hacia “Cerro Blanco” el Apu principal de la región [F23]. Su morfología en “U” lo relacionaría de alguna forma con la arquitectura religiosa del Horizonte Temprano (*Ibid*).

Pero la ocupación de Cahuachi [F24] solo se consolida con la erección de conjuntos de plataformas ceremoniales construidas con adobes cónicos dispuestos de manera similar al de los templos Cupisniques [F25]. Paralelamente surgen otros sitios con arquitectura en adobes cónicos similares a los de Cahuachi como, Jumana, Pueblo Viejo, Quemado, Tunga, Corralones en Nazca; Tambo Viejo y Amato en Acarí y Puente Gentil en Santa Cruz [F26]. La difusión de este nuevo patrón arquitectónico un elemento de la materialización del poder de las elites de Cahuachi, reafirma la hipótesis de un Estado emergente que ha logrado en un primer grado normalizar territorialmente las poblaciones circunvecinas (Llanos 2007).

Cahuachi durante esta fase y también las posteriores, no debe ser concebido como un simple lugar de peregrinajes ni de festines, sino más bien como la sede y la residencia de una elite religiosa. Yo pienso en templos con funciones de palacios y embajadas.

La personificación mítica del ser antropomorfo felino [F27] portando armas u cabezas trofeo sería la imagen codificada del poder persuasivo de sacerdotes/guerreros que han logrado apaciguar relativamente los conflictos internos de la época de las jefaturas.

Es claro que esta imagen evoca un poder político religioso, que reside en el cuerpo mismo del soberano ataviado como la divinidad. Estos atributos sobrenaturales fueron sin duda un complemento necesario a la glorificación de la autoridad de los gobernantes Nazca, capaces de augurar una buena

economía a través de sacrificios humanos [F28]. En efecto la política del sacrificio humano en los Estados arcaicos, eliminaba las rivalidades entre los próximos y su practica ciclica restauraba la armonía de la comunidad fortaleciendo la unidad social (Girard 1998).

Los hallazgos de sacrificios humanos al pie de la escalera del antiguo templo en U de Cahuachi, (Llanos 2007) evidencia la puesta en marcha de una política persuasiva, que en nombre de la colectividad, organizaba la fuerza y la violencia.

De esta forma la difusión de la simbología estatal Nazca temprano dependió directamente del éxito de la dinámica político-ceremonial centralizada en Cahuachi, así como de una producción continua y sistemática de objetos suntuarios para la parafernalia. Sin duda el progreso del culto Nazca que de local se transforma rápidamente en macro-regional, reflejó el éxito político ganado por el naciente Estado Nazca, captando progresivamente en su orbita de desarrollo a las poblaciones Paracas de Ica y Pisco y luego a las Topará.

Para finalizar propongo que la transición Paracas - Nazca solo se da entre los valles de Ica a Chincha y ella habría estado condicionada por la crisis política de las elites Ocucaje y Topará. De esta forma tales elites a fin de mantener su antiguo prestigio político en la región se habrían volcado a la adopción progresiva del sistema político y simbólico del Estado Nazca que para aquella época se mostraba como el más prestigioso de la Costa Sur peruana. [F29] El ejemplo más claro de esta readaptación de los Paracas hacia los cánones simbólicos Nazca están materializados en los ajuares funerarios de cierta elite Paracas compuestos por finos tejidos donde se plasmaron las principales divinidades del culto Nazca.

Gracias por su atención

© Dr. Oscar Daniel Llanos Jacinto
Centre de Recherche sur l'Amérique Préhispanique CeRAP
Ecole des Hautes Eudes en Sciences Sociales EHESS



SOCIETY FOR AMERICAN ARCHEOLOGY
73RD ANNUAL MEETING—VANCOUVER BC, CANADA
MARCH 26-30, 2008